

EL SUJETO DE EDUCACIÓN COMO “SUJETO DE EXPERIENCIA”. LA CONCEPCIÓN DE FILOSOFÍA COMO ACTIVIDAD EN EL PROGRAMA DE MATTHEW LIPMAN.

Marianela Bedini Stoffel
Universidad Nacional del Litoral.
Facultad de Humanidades y Ciencias.
Directora: Ma. Guadalupe Mettini.
Codirectora: Victoria Baraldi.

Área: *Humanidades.*

INTRODUCCIÓN¹

La presente investigación se lleva a cabo en el marco de una Beca CIN EVC. El título del proyecto es *El sujeto de la educación como “sujeto de experiencia”. Un desafío para pensar la enseñanza de la filosofía*. El trabajo se enmarca en la reflexión acerca de la enseñanza de la filosofía, de incipiente desarrollo en nuestro país. La perspectiva de análisis en esta área asume que la enseñanza de la filosofía debe ser pensada *filosóficamente*, en otras palabras, supone que la pregunta por las condiciones de posibilidad de la enseñanza de la disciplina es una cuestión que concierne principalmente a la filosofía. En este marco, existen diferentes criterios que proponen enfoques para la enseñanza de la filosofía a partir de la asunción de un posicionamiento acerca de la naturaleza de la filosofía. Entre estas, la investigación se enfoca en las propuestas que entienden a la filosofía como un tipo particular de actividad o experiencia y se centran en el sujeto de aprendizaje interpretado como sujeto de la infancia. En esta perspectiva abrevan las experiencias educativas de “filosofía con niños”. La formulación de un marco general para el desarrollo de este tipo de experiencias educativas, fue originalmente elaborada por el profesor de lógica Matthew Lipman en los Estados Unidos, en 1974, en colaboración de Ann Margaret Sharp. Lipman diseñó un programa para la enseñanza de la filosofía a lo largo de todo el trayecto curricular, esto es, durante los tres primeros niveles educativos, desde el jardín de infantes hasta la enseñanza media.

En nuestro país las experiencias educativas de este tipo fueron inicialmente propuestas por Vera Waksman y Walter Kohan (2009) quienes realizaron una reinterpretación del programa de Lipman a partir de una consideración de las particularidades sociopolíticas de nuestro país y de las estructuras curriculares donde podría llevarse a cabo. Otras propuestas similares se llevaron a cabo en países latinoamericanos como Brasil, Argentina, Chile y Uruguay. En particular las propuestas que se llevaron a cabo efectivamente en nuestro país, a partir de los lineamientos de estos autores, adoptaron la modalidad “taller”, particularmente tuvieron lugar en contextos de enseñanza no formal. La potencia de las mismas dio lugar a reflexiones y nuevas propuestas de enseñanza que excedieron ampliamente a la propuesta inicial.

1

Título del proyecto: *“Estructuras curriculares y prácticas de conocimiento que promueven la articulación entre disciplinas y entre instituciones. Estudio de casos en la región de Santa Fe”*
Instrumento: Proyecto CAI+D
Año convocatoria: 2016
Organismo financiador: UNL-FHUC
Director/a: Victoria Baraldi

El propósito general de la presente investigación es doble. Por una parte, el trabajo se propone reconstruir las nociones de experiencia e infancia que subyacen a estas propuestas curriculares. Esta tarea de análisis y elaboración conceptual es netamente filosófica. Por otra parte, la investigación se propone recuperar y poner en valor experiencias educativas que promueven la articulación entre disciplinas. Este es el caso del Proyecto de Extensión de Cátedra Didáctica de la Filosofía FHUC-UNL “La filosofía y los niños. Un encuentro posible”.

Esta segunda tarea se funda en el vínculo con el Proyecto CAI+D “*Estructuras curriculares y prácticas de conocimiento que promueven la articulación entre disciplinas y entre instituciones. Estudio de casos en la región de Santa Fe*” dirigido por la Dra. Ma. Victoria Baraldi, en el que se inscribe el presente trabajo de investigación.

En la presente comunicación nos proponemos dar cuenta de manera pormenorizada de un avance parcial del trabajo de investigación. Analizaremos el programa de “Filosofía para niños” de Matthew Lipman que constituye el primer intento sistemático de poner la filosofía al alcance de los niños. El objetivo de este análisis es determinar cuál es la concepción de filosofía que subyace a este programa y establecer el papel que la filosofía desempeña en el programa escolar.

OBJETIVOS

-Identificar y formular explícitamente la concepción de la filosofía presente en el programa de Filosofía para Niños de Lipman.

-Determinar qué papel desempeña la filosofía en la educación del niño y qué características adquiere el proceso de enseñanza de la filosofía.

METODOLOGÍA

Se examinará el programa de Matthew Lipman (novelas y los manuales del profesor) así como otros textos donde Lipman establece los fundamentos de su programa (Lipman; Sharp, 1998) y se determinará cuál es la concepción de enseñanza de la filosofía que subyace en estos textos. Se rastrearán las formulaciones disponibles y se realizarán explicitaciones y reformulaciones a partir del examen del programa, de los textos en los que Lipman enuncia los fundamentos su programa y de la bibliografía complementaria.

CONCLUSIONES

La noción de enseñanza de la filosofía involucra una concepción de experiencia en tanto la filosofía es un tipo de actividad que contribuye a formar espíritus críticos, democráticos, éticos, racionales y tolerantes; no un conjunto de saberes estáticos. El programa de Lipman propone como estrategia general de la didáctica filosófica el acceso a la filosofía a través de la discusión. La misma se resuelve no como una discusión entre expertos ni entre maestro y discípulo, sino como indagación colectiva como el trabajo de una comunidad de investigación.

Para llevar la filosofía a los niños, Lipman elaboró una reconstrucción, en forma de novelas filosóficas, de la historia de la filosofía occidental. Las novelas son diálogos entre niños de la misma edad que sus lectores. Para que los maestros, sin formación en la historia de la filosofía, puedan explorar el diálogo filosófico con sus estudiantes, Lipman redactó una serie de manuales que proponen ejercicios y planes de discusión sobre las ideas principales contenidas en las novelas.

Sus novelas y manuales procuran reconstruir la historia de los problemas filosóficos en Occidente, se reconocen en ellos ideas de los filósofos presocráticos, Sócrates, Platón, los

sofistas, Aristóteles, San Agustín, Santo Tomás, Montaigne, Descartes, Spinoza, Locke, Hume, Leibniz, Hobbes, Kant, Mill, Hegel, Marx, Nietzsche, Sartre, Merleau-Ponty, Wittgenstein entre otros. Lipman intentó reconstruir “imparcial y objetivamente” las perspectivas que considera más significativas en la historia de la filosofía.

El programa de Lipman está conformado por ocho unidades (constituidos por una novela y un manual cada uno). El mismo se comenzó a implementar en los años setenta en Estados Unidos Alcanza los tres primeros niveles educativos, desde el jardín de infantes hasta la enseñanza media (desde los 4 a los 18 años de edad).

Lipman ha visto en la invención e implementación de este programa, una herramienta de cambio para la enseñanza de la filosofía y para la educación, generando, en conjunto con sus colaboradores, no sólo una manera concreta de implementar la relación filosofía/niños, bajo la forma de un programa, sino una producción teórica que fundamenta y anima la práctica de la filosofía. El rasgo que reviste mayor importancia para nuestra investigación es la representación de la filosofía como actividad, como una práctica para el desarrollo de algunas habilidades de razonamiento, a partir de algunos de los temas perennes de la filosofía a través de su historia. Las habilidades desarrolladas (de investigación, de razonamiento, de organización de la información, de diálogo) están de acuerdo con el desarrollo cognoscitivo del niño. Además, el contacto con las novelas y los manuales ponen al niño y a los maestros en diálogo con las propuestas de los filósofos de la historia. Ese contacto con la historia aparece sin nombres propios: no se busca el aprendizaje de teorías o doctrinas, sino enriquecer la reflexión y el diálogo de los niños en los asuntos que los inquietan. De esta manera, el diálogo cobra una importancia fundamental para la práctica de la filosofía según Lipman, y para que el diálogo sea viable es necesario disponer de ciertas herramientas que organicen la información y las experiencias en él presentes de acuerdo con unidades significativas de sentidos.

Se estima de esta propuesta, el reconocimiento de los niños como interlocutores capaces de interpelar(nos) en nuestra comprensión del mundo y la idea de que es posible participar de la práctica filosófica como experiencia del pensar, como movimiento que no tiene destino predeterminado. Así también, se considera que dichos conceptos aparecen dispersos en los textos, por ende es importante realizar formulaciones explícitas que contribuirán, a su vez, al propósito general de la investigación.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Dewey J. 1958. Experiencia y educación. Ed. Losada S. A., Buenos Aires.

Kohan W., Waksman V. (Compiladores) 2000. Filosofía para niños. Discusiones y propuestas. Ed. Novedades Educativas, Buenos Aires.

Larrosa J. 2000. Pedagogía Profana. Estudios sobre lenguaje, subjetividad, formación. Novedades Educativas, Buenos Aires.

Waksman V., Kohan, W. 2000. Filosofía con niños. Aportes para el trabajo en clase. Ed. Novedades Educativas, Buenos Aires.

Lipman M., Sharp A. 1998. La filosofía en el aula. Ediciones de la Torre, Madrid.